

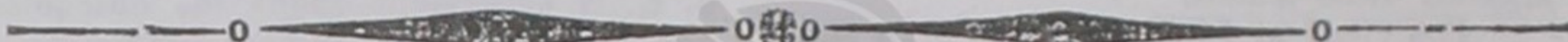
EL CONDOR DE BOLIVIA



Chuquisaca, Jueves 9 de Febrero de 1826.



El Gobierno es como todas las cosas de este mundo. Para amarlo es necesario conocer sus ventajas.
Tracy.



ELECCIONES.

Se acerca Bolivianos el momento en que ejerzais la facultad augusta de elegir los diputados que han de representaros en la Asamblea nacional constituyente. Vuestra suerte y la de vuestro pais se encuentra en vuestras manos, y si faltais á los sagrados deberes que os imponen la Patria y el bienestar de vuestros conciudadanos, la jeneracion presente, creednos, os maldecirá y los hijos de vuestros hijos os mirarán como los autores de sus desdichas. Cuando llegue el caso de que presteis vuestros sufrájos en favor de alguno, poned la mano sobre vuestro corazon y donde veais el sábio modesto, el patriota desinteresado, el virtuoso sin hipocresia, allí, y solo allí, teneis un diputado digno de sentarse en el santuario de las leyes. Mirad siempre como sospechosos á cuantos soliciten un encargo tan difícil de desempeñar, pues el que se crea con fuerzas bastantes para llevar sobre sus hombros tan enorme peso ó es un presumido ignorante, ó un egoísta que solo piensa en su bien y no en el público. Caiga de vuestros ojos el espeso velo que hasta ahora no os ha dejado ver á ciertos hombres como son, y que ciertamente se hallan muy lejos de ser como debieran. Que no os deslumbren antiguos prestigios, ni pretensiones exclusivas: elevad vuestra alma con dignidad, esa alma con que os dotó el cielo para comparar, pensar y discurrir y no para que otros comparen, piensen y discurran por vosotros. Sí Bolivianos, sí, en vosotros solo está el hacer vuestra dicha y, ¡ay! de vosotros si os engañais. La sangre que á torrentes ha corrido para conquistar la libertad preciosa de que habeis principiado á disfrutar, si no sabeis hacer un uso racional y templado de ella mas servirá para vuestra ignominia que para vuestra gloria. Huid de la anarquia y del despotismo, mostruo el uno y el otro enemigo de la ventura de los Estados. Nosotros sabemos

que tratarán de alucinaros embozados unos con la capa hipócrita de la religion, y otros con ideas extravagantes y esajeradas de libertad. Decidle á los primeros que los asuntos puramente políticos nada tienen que ver con los religiosos, y que el mismo divino fundador de nuestra creencia dijo: *que su reyno no era de este mundo*. Contestadle á los segundos que la verdadera libertad consiste en el respeto á las leyes, una vez que en la formacion de estas mismas leyes haya tenido parte el pueblo. Sin paz y tranquilidad las naciones en lugar de prosperar se arruinan, las luces huyen de los paises turbulentos, y una cadena en fin, de infortunios son el resultado de las alteraciones civiles. Lo repetiremos Bolivianos, vuestra dicha está en vuestras manos; y si nuestra débil voz llegare á vuestros oidos, os rogamos no desmerezcáis del nombre que llevais, ni frustréis los desvelos y trabajos que en vuestro bien hacen el Padre de vuestra República y el Gobierno que con la balanza de Astrea en la mano solo piensa en vuestra dicha.

NOTICIAS.

Las que tenemos de Europa alcanzan, hasta Octubre, por ellas se asegura que la Rusia daba algunos temores á la puerta Otomana pues el emperador se dijia á revisar sus ejércitos acantonados en las fronteras de la Turquía: las fuerzas Rusas se agolpaban sobre Pruth cuyo rio se temia pasasen. En Besaravia se concentran tropas, que manda el jeneral Wigenstien. Nosotros aunque no iniciados en los secretos diplomáticos europeos nos atreveriamos á asegurar que el emperador de las Rusias no se atreve á pasar el Pruth si los ingleses no lo creen conveniente á su política. Desde el año 14 que se destruyó á Napoleón un ejército moscovita se halla sobre aquel rio, sin que el gabinete de S. Petersburgo se

haya atrevido á darle una órden de marcha, porque el de S. James le previno se acantonase.

Se han establecido en Prusia unas dietas llamadas comunales que pueden esponder y tratar en cada provincia sobre los asuntos que se le han encargado por el rey que tiene el voto absoluto. A pesar de esta imperfecta representación la Prusia parece va entrando en la carrera constitucional, y su monarca no será extraño que quiera cumplir á sus pueblos lo que tan solemnemente le ofreció cuando Napoleon le redujo á solo ser rey de Brandebourg. El espíritu constitucional va cundiendo de tal modo por todas partes que hasta el Papa hemos de oír el día menos pensado que ha dado una constitucion (temporal por supuesto que espiritual ya tenemos el evangelio, que en Roma es donde menos se observa) una constitucion decíamos, á sus humildes vasallos. Ya que hablamos de Roma queremos sepan nuestros católicos lectores que su santidad Leon 10 se hallaba enfermo, y Dios quiera que esta enfermedad anunciada, no sea algun sorbo de agna tóffana con el que se hayan propuesto los cardenales pretendientes ó los gabinetes ambiciosos sacar al Santo padre de este valle de lágrimas. En esta parte los editores del Condor nos conformaremos con la voluntad del Señor, pues aunque gracias á..... la batalla de Ayacucho no tenemos rey que nos mande, no ha de faltarnos Papa que nos escomulgue.

La pobre España continua siendo el teatro de los horrores y de los crímenes. Los eclesiásticos han establecido una especie de sinagogas que conocen con el humilde nombre de *mansiones celestes* y desde las que salen los decretos de sangre y furor. En las costas de Málaga han sido arrojados al mar atadas las manos á espaldas veinte liberales: todo en honra y gloria de Dios. En Valencia se ha descubierto otra conspiracion tramada por el Clero para destronar á Fernando 7.º A este le han propuesto suprima los frailes, mas el 15 de Setiembre no se habia resuelto sino el establecimiento de una junta consultiva compuesta de toda bröza, y la salida de S. M. y toda la real familia á Segovia para asistir á la fiesta de un fraile jesuita que diz que murió en olor de santidad.

Algunos papeles aseguran que Villal presidente del consejo de ministros de Francia trabaja para que su gobierno y el de España reconozcan la independencia de las Repúblicas de América.

Carta de Bogotá de 21 de Setiembre de persona muy respetable, asegura que la escuadra francesa que vino á la Habana se habia vuelto á la Europa.

No parece quedar duda en que el emperador del Brasil ha declarado la guerra á la República Argentina, y que las costas del rio de la Plata iban á ser bloqueadas, reforzandose al efecto la escuadra imperial mandada por el Almirante Lobo, con un navio, dos fragatas y otros buques menores.

LIMA.

Se ha celebrado en esta capital el aniversario de la batalla de Ayacucho con una suntuosidad, alegría y elegancia de que hay pocos ejemplos. Ningun individuo ha estado ocioso en este día de placer y de recuerdos gloriosos. En los brindis, en las canciones y en los vivas á SS. EE. el Libertador, Gran Mariscal de Ayacucho y el Ejército libertador, han acreditado los limeños su agradecimiento y su entusiasmo á los héroes cuyo nombre pasará mas allá de las generaciones.

El 9 de Diciembre aniversario del gran día se verificó por un acto solemniísimo y á que asistió el Gobierno y todas las corporaciones, la inauguracion del monumento Bolivar, y cuyos cimientos quedaron echados en este día. Los miembros del Consejo de Gobierno y otros individuos pusieron en una caja de plomo, muchos decretos expedidos unos por el Congreso del Perú y por el Libertador otros, y muchas medallas de casi todas las secciones hispano-americanas: la caja se colocó como primera piedra del monumento eterno que recorda á la posteridad las glorias de Bolivar. El Sr. Presidente del Consejo de Gobierno subiéndose á un sitio desde donde pudo ser oído del inmenso concurso que asistió á la ceremonia dirigió la palabra á los circustantes y despues de referir elegantemente los bienes que el Perú y la América toda debia al Libertador y Gran Mariscal de Ayacucho, y el acuerdo del Congreso en depositar la suerte de la Patria en las manos de aquél, y de hablar de los cimientos que acababan de echarse, dijo estas palabras notables. "Presto se elevará á los aires para que repose en su cima la Estatua Ecuestre de Simón Bolivar. Nacerán en torno las palmas de Carabobo, Boyacá y Pichincha, enlazadas con los laureles de Junin y Ayacucho; y en cada tronco y en cada hoja se leerán inscriptos LIBERTADOR, SALVADOR. ¡Qué nombres tan dulces, tan tiernos; pero que bien merecidos! Libertó á Colombia, salvó al Perú, rompió las cadenas ignominiosas que los esclavizaban. Los elevó á Estados libres é independientes y los conduce por el camino venturoso del orden y la prosperidad."

En todas las fiestas de que vamos hablando se han visto enlazadas las banderas de Colombia el Perú y Bolivia.



ADVERTENCIA AL VECINDARIO DE CHUQUISACA.

Blanqueo de las Paredes públicas.

Casi nadie ignora que el aire, en las regiones elevadas, es mas puro que en las bajas; por que los vapores de la tierra se condensan, se liquidan, y se precipitan por zonas al paso que ascienden. Que los rayos del sol, encontrando menos obstáculo, pasan, por consiguiente, con mas libertad y en mayor abundancia.

Que hieren directamente los cuerpos y contra los mas tersos, y sobre todo, contra los mas blancos, se reflejan en mayor numero y con mas viveza.

Pero no todos saben que los ojos, en este caso, padecen; por que la demasiada luz los ofende.

Que si este estado es continuo, la pupila se acostumbra á permacer fruncida; y se dilata con lentitud, cuando, por accidente, pasa á la oscuridad.

Que todo grado de luz que no es intenso la afecta débilmente.

Que toda claridad, que no la alucina, le parece difusa.

Que cada dia pierde algo su perspicacia.

Que todas sus percepciones son obtusas, y que al fin, percibe con dificultad; aun con el auxilio de anteojos proporcionados, á la convexidad del cuerpo cristalino del oio.

La ceguera, tan comun en Chuquisaca, y la sequedad, que no es rara, pueden provenir de un defecto orgánico, como de una lesion causada por la abundante y viva reflexion de la luz contra los cuerpos blancos.

Convendria, pues, que las paredes no se blanqueasen sino en los cuartos donde ent e poca luz; y que las paredes de los patios, y las de las calles, sobre todo, se empañetasen de *Gris*, de *azul celeste*, ó de *rojo naranjado*.

La lechada *gris* se hace con partes iguales de cal y de arena fina, y media parte de carbon en polvo fino. (Este polvo puede obtenerse, con economia, cerniendo el cisco.)

La lechada *azul* se hace añadiendo á partes iguales de cal y de arena fina media parte de añil ó de azul de prusia. (Hay arcillas ó gredas azules que pueden remplazar el añil ó el azul de prusia.)

La lechada *naranjada* se hace con partes iguales de cal, arena fina, y ladrillo rojo, pulverizado y cernido.

Para obtener que, una precaucion tan favorable á la conservacion de la vista, se hiciese general, deberia tenerse por artículo de ordenanza en la policia, el no cubrir

las paredes públicas sino con las tres lechadas indicadas.

Dejando á cada vecino para asear el exterior de su casa el color que quisiera, excepto el blanco, desaparecería la monotonía que resulta de la uniformidad, y se hermostearía la ciudad á menos costa, por que no seria necesario empañetar las paredes tan á menudo como debe hacerse ahora para conservarlas blancas.

SEÑOR EDITOR DEL CONDOR.

En el número 10 del Mensajero Argentino, se encuentra un oficio del jeneral Arenales al ministro de la guerra de las Provincias Unidas, avisandole la marcha de los conscriptos de la provincia de Salta, á incorporarse al ejército del Uruguay, y en uno de sus párrafos se expresa en estos términos:—El gobernador que suscribe tiene el sentimiento de decir al señor ministro, á quien se dirige, que la desagradable ocurrencia de haber sido ocupada la villa de Tarija por la columna del coronel 'O' Conor, dependiente del ejército Libertador del Perú, ha privado al batallon de Salta de una fuerza de doscientos hombres que venian de aquel destino, y cuya marcha fué suspendida á consecuencia de haber cesado en el mando de ella el teniente gobernador d. Felipe Echazo puesto por este gobierno.—Esta bien que el gobernador de Salta trate en su oficio de ponerse á cubierto con el ministro de la guerra por no haber cumplido con las órdenes que tendria sobre la marcha del contingente de Tarija; pero permítaseme decir que el jeneral Arenales, ha sido mal informado sobre este particular, ó ha querido engañar á su gobierno. De cualquier modo que sea, yo me veo obligado á contestar á la asercion del jeneral Arenales, no por querer ocupar lugar en un papel público con asuntos particulares, sino por que dicho jeneral inculpa á un oficial del ejército de Colombia vencedor en el Perú, de haber entorpecido el plan del gobierno Argentino para la formacion de su ejército, dando á entender que soy un traidor á la buena causa: cuando tan léjos de poner obstáculos á la marcha de los conscriptos los hubiera conducido á la Banda Oriental con el mismo entusiasmo de que me he sentido inspirado siempre al verme en las filas de la libertad, si hubiese tenido permiso de mi jeneral para el efecto; pero la verdad es que no existian tales hombres reunidos en la provincia.

Ami llegada á Tarija á fines de Setiembre supe que el jeneral Arenales habia salido pocos dias antes de ese punto, y que estuvo tres dias allí, en cuyo



tiempo libró sus órdenes para la formación de tres escuadrones de caballería cívica, de los cuales debían ser sacados los reclutas para el ejército de línea. Es muy extraño que el jeneral Arenales sabiendo que yo me hallaba en Tarija por el aviso que le participé de mi marcha desde Tupiza anticipadamente, con tropas del ejército libertador, no me hubiese pedido auxilio para reunir y poner en marcha para su destino estos reclutas, después de haber hecho saber al cabildo de Tarija que S. E. el Gran Mariscal de Ayacucho le había ofrecido la fuerza que yo mandaba para contener á los tarijeños y hacerles obedecer las leyes. Pero es notorio que no se había practicado diligencia alguna hasta entónces para alistar los escuadrones aunque se hablaba de ello; que no se me consultó sobre el particular, que no di un paso para impedir su formación; que no permanecí en Tarija mas que un mes y que la villa fué desocupada por el primer batallón del regimiento de Ayacucho cinco dias antes de mi marcha.

En Tarija tuvo este batallón once desertores, y cuando se supo por los avisos que mandé circular á los comandantes de partido y mis órdenes para la aprehensión de estos, se me ofreció remplazar las bajas con hombres del país; yo no accedí á esta proposición, por que, aunque tenía órdenes de S. E. el Gran Mariscal de Ayacucho para conservar los batallones de mi división en la fuerza que se me había prevenido, no me hallaba con facultades para tomar hombres en la provincia de Tarija y les espuse que estos hombres hacían falta para el ejército que se estaba formando para la defensa de la República Argentina y en consecuencia pedí los remplazos al gobernador de Cinti, quien me los mandó inmediatamente.

He creído que me interesa estas verdades para justificarme, viendome acusado de una traición bajo la firma de un jeneral de tres Repúblicas, pues es un deber de todo ciudadano calumniado hablar en su defensa; aunque yo no me hubiera dado la pena de contestar al Mensajero Argentino si fuese de su parte la acusación.

Este Redactor en su primer número dice "que estaba dispuesto á hacer reflexiones sobre la resolución del Ecsmo. Sr. Libertador con respecto á Tarija, que trasmite el jeneral Arenales." ¿Porque no las hizo? En esa resolución respiran los sentimientos del corazón del Padre de la Patria, que vela por la causa de la libertad, por el orden y la observancia de las leyes. Mejor hubiera empleado en estas reflexiones una columna de su gaceta, que en publicar á la letra el oficio del jeneral

Arenales al ministro de la guerra, con que ha hecho saber á los enemigos en guerra actual con la República Argentina que sus conscriptos necesitan de escolta para conducirlos á la campaña.

En el mismo número hace el Mensajero algunas observaciones, sobre la provincia de Tarija, con el objeto sin duda de hacer creer que yo había hecho incursiones arbitrarias en ella. Empieza diciendo que fué ocupada en el mes de Mayo por una división del ejército libertador que estaba á mis órdenes, en lo que está muy equivocado por que hasta fines del mes de Setiembre el cuerpo acantonado mas cerca de ella distaba cuarenta leguas, y no pisaron su territorio mas que yo solo; y en diferentes ocasiones, algunos oficiales de estado mayor que fueron mandados por mí con el objeto de comprar ganado. También dice que yo depuse al gobernador que existía allí, el cual, á mi llegada á Tarija en el mes de Mayo se hallaba en Chuquisaca, y cuyo nombramiento de gobernador de Tarija fué propuesto por el jeneral Urquiza y confirmado por mí en el mes de Abril en el campamento de Cotagayta en virtud de las facultades que me concedió S. E. el Gran Mariscal, y desde el campamento marchó el mismo gobernador para Tarija á desempeñar una comisión de importancia á que le destiné. Con motivo de haberse este ausentado de su cargo, creo que no estuvo fuera del orden haberlo relevado en la persona del ciudadano Bernardo Trigo que hallé mas aplicado y mas inteligente que él, y este mismo, repuesto poco después por sí, hizo su renuncia del gobierno en el mes de Setiembre que fué el motivo de haber vuelto á nombrar al ciudadano Trigo.

Si el voto de los habitantes de Tarija para pertenecer al Alto-Perú y separarse del gobierno de Salta fué ó no jeneral, lo ignora, aunque el Mensajero espone que no lo fué, pero se me remitió á Tupiza una copia de la acta que manifiesta ser una resolución unánime de todos los vecinos de sus distritos convocados por bando y reunidos en la villa capital el 9 de Junio, y tengo motivos para creer que el Ilustre Ayuntamiento de Tarija no ha admitido que la inocencia, candor y buena fe de ese pueblo había sido sorprendido por informes sinestros, que habían dado pasos informales, y que para ellos no se había consultado la opinión de todos los departamentos del territorio directa ni indirectamente, como dice el Mensajero Argentino.

Soy de U. atento servidor.

F. B. O'Connor.

Imprenta del Ejército: administrada por Fermín Arévalo.